

RECUPERAR LA CAPACIDAD DE REGULAR LA MACROECONOMÍA Y SALIR DE LA RECESIÓN:

Salir de la crisis demanda nuevos instrumentos

Es claro que la inversión productiva no se va a recuperar significativamente en un contexto de aguda recesión del mercado interno y los consiguientes problemas financieros y tributarios que enfrentan numerosos productores y consumidores. El actual gobierno de transición apuesta a incentivar la inversión con el reimpulso del programa de privatizaciones y concesiones, que aparece dentro del modelo como la única manera de salir de la recesión en la que nos encontramos. Esto muestra una vez más que el modelo depende, para reactivar la economía, de los capitales externos cuyo comportamiento es siempre incierto.

Sin embargo, si la autoridad económica contara con instrumentos de política para atacar la contracción de la demanda interna, se podría superar esta limitación. En este esquema, la inversión se recuperaría con la reactivación de la economía y cuando las empresas usen su capacidad instalada, lo cual a su vez depende del nivel de demanda agregada. Empero, debe evitarse que tal reactivación genere un déficit externo insostenible, lo que devendrá naturalmente en la situación actual de tipo de cambio retrasado, apertura comercial y flujos de capitales paralizados. El manejo simultáneo de la demanda interna y del tipo de cambio resulta indispensable en nuestra economía, como en cualquier economía abierta.

En consecuencia, es necesario un nuevo marco de política macroeconómica que permita que la política fiscal tenga un manejo contracíclico y que recupere la política monetaria y al tipo de cambio como variable de política. Esto último requiere la desdolarización de los depósitos bancarios y del crédito, así como una mejor supervisión del endeudamiento del sector privado con el exterior.

Recuperando los instrumentos de política económica

En términos de la política cambiaria, esto supone la desdolarización de la economía, sobre lo que P. Francke presenta una estrategia integral atacando en varios frentes. (ver páginas siguientes).

En cuanto a la política monetaria, la desdolarización, debería ser acompañada por una mejor supervisión del endeudamiento del sistema bancario con el exterior, a fin de evitar la canalización excesiva de créditos externos y el consiguiente sobreendeudamiento de los agentes domésticos. Esto devolvería la capacidad de la política monetaria, ya que el nivel de crédito interno podría ser manejado por el Estado y no dependería exclusivamente de los flujos de capitales externos. Así, se podría usar este mecanismo para regular la demanda agregada y actuar de maneja contracíclica, evitando las recesiones.

En relación a la política fiscal, es clave renegociar con nuestros acreedores, a fin de aliviar el peso que la deuda externa ejerce sobre nuestras cuentas fiscales y externas (ver entrevista a Oscar Ugarteche más adelante). Asimismo, es necesario cambiar la actual regla fiscal, a fin de poder aplicar políticas fiscales contracíclicas, y así poder hacer frente en mejores condiciones a shocks adversos. Esto demanda flexibilizar las metas fiscales acordadas con el FMI, otorgándonos mayores grados de libertad para el manejo del gasto y de los impuestos.

La recuperación de estos instrumentos permitirá salir de la recesión actual aplicando una política que reactive la demanda interna mediante un manejo más flexible del gasto público y del crédito interno, evitando un excesivo déficit externo y promoviendo las exportaciones mediante una depreciación.